

El deseo es variable en su forma, su intensidad, su expresión, pero depende también del temperamento, de las circunstancias y del momento del ciclo menstrual.

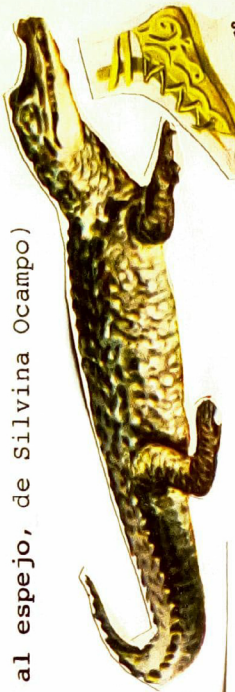
Para desear es necesario tener cierta aptitud para erotizar a los individuos, las situaciones o los acontecimientos.

El deseo en el hombre es más brutal y se satisface con mayor facilidad; en la mujer es más difuso, con frecuencia latente y más lento en despertar. Siempre frágil, su ausencia o su pérdida es en muchas ocasiones origen de problemas sexuales.

Algunas mujeres son capaces de desear a menudo y mucho, lo que supone una mayor receptividad o un estado permanente de alerta a todo estímulo sensorial externo o a las emociones.

Un mismo estímulo puede dejar indiferente o excitante, según sea uno u otra. Para ilustrar las diferencias entre el deseo femenino y el deseo masculino, remito a algunas reflexiones de Alberoni sacadas de su libro sobre el erotismo: «El erotismo femenino necesita etapas tomadas con calma, graduales, casi imperceptibles; el hombre lo quiere todo y enseguida. La mujer quiere una progresión. Lo mismo que se presenta espontáneamente, el deseo del hombre es siempre invasión, intrusión brutal y violenta (...). La mujer quiere ser seducida siguiendo su propio ritmo y en forma armoniosa. Quiere sentirse totalmente envuelta por emociones (...). El gran seductor, aquel que fascina a las mujeres y libera su erotismo, les habla como una mujer. Tiene paciencia, deja tiempo a la mujer para prepararse, para soñar, para ser seducida, para excitarse, para dejarse ir. No demuestra la urgencia de su deseo (...). Hace hablar a sus más secretos fantasmas y le ayuda a crear otros nuevos.»

quebrado

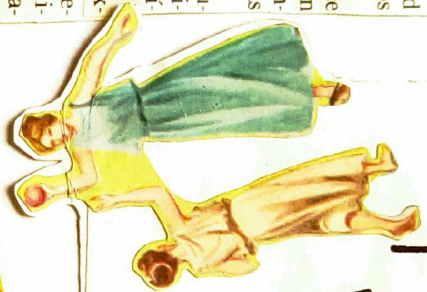


(Del libro Cornelia frente al espejo, de Silvina Ocampo)



CINCO MANERAS DE DORMIR CON LA AMADA

- 1-Abrazadas sobre la almohada.
- 2-Con tu cabeza apoyada sobre la cadera de tu amada y su cabeza apoyada sobre tu cadera.
- 3-Con los ojos abiertos para mirarla.
- 4-Con los ojos cerrados para soñarla.
- 5-Con las manos entrelazadas en medio de un reloj.

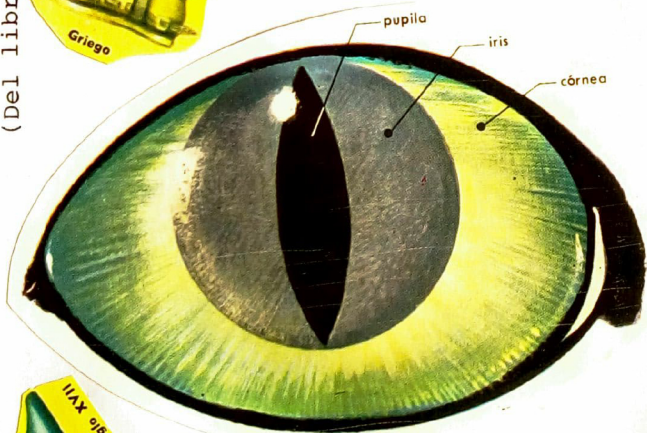


La Rara Argentina

EDICIÓN DE LUJO

UNA GENEALOGIA DE MUJERES PERDIDAS: "Acercas de las Amazonas". El país llamado Escitia se encuentra más allá de las fronteras de Europa, próximo al gran océano que envuelve al mundo entero. Hace muchísimo tiempo este país perdió por una guerra a todos sus varones importantes y las mujeres que allí vivían formaron una asamblea y decidieron mantener su dominio por sí mismas, sin estar sujetas a las decisiones de los hombres, y promulgaron un edicto que prohibía la entrada de varones en su jurisdicción. Para mantener la sucesión organizaron excursiones a tierras vecinas durante ciertas épocas del año y cuando daban a luz, si el varón era varón lo entregaban a su padre pero si era mujer la criaban ellas mismas. Para cumplir esta ordenanza eligieron a dos de las mujeres más nobles y las coronaron reinas: la primera se llamó Lampitro y la segunda Marpasia. Luego del nombramiento desterraron a todos los varones que quedaban en el país e inmediatamente se armaron y formaron enormes batallones de damas y doncellas que avanzaron sobre la tierra enemiga a fuerza de fuego y espada sin que nadie pudiera resistirles. Y de esta manera las mujeres de Escitia comenzaron a llevar armas y fueron llamadas "amazonas", palabra que significa "las sin pecho" porque tenían la costumbre de quemarles a las niñas pequeñas de la nobleza el pecho izquierdo para que no les impidiera cargar el escudo, mientras que a las comunes les quitaban el pecho derecho para que pudieran disparar con el arco.

(Del libro The Book of the City of Ladies, de Christine de Pizan)



CANCION DE CUNA

Ah niñita nata,
Que tiene la gata
Tres gatitas de oro
Y cuatro de plata.



El teléfono solicitado suena cuando se han hecho las conexiones finales. Cuando se descolga, el contador del abonado que llama comienza a funcionar.

lloro.
cerco demapado a vos
me que cada y
cebolllita acre
una contra la tierra
como un aces
Catherine
VI

(Del libro The black unicorn de Audre Lorde)

LA TURBINA

Prudencia Y Desmesura
Nº 17, Feb. 1996, Bs. As.

¡Qué fría, qué suave, qué nueva, qué incontaminada! ¡Si entrases a una gruta nocturna con jazmines, en verano, no sentirías tanta frescura!